

MENSAJE 36° ANIVERSARIO PARROQUIAL IGLESIA ORTODOXA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Al celebrar la Fiesta Patronal de la Natividad de la Santísima Virgen María y a 36° años de la fundación de nuestra parroquia quiero dar gracias a Dios, Nuestro Señor Jesucristo, y a la Santísima Virgen María.

Al mirar retrospectivamente hacia los años de fundación quiero recordar que a pocos días de comprar de comprar la propiedad, nuestra Iglesia tuvo la bendición de Su Beatitud, el Patriarca Elías IV, quien nos otorgó una carta de fundación y nos recomendó transformar la parte física de la propiedad para que concordara con la tradición ortodoxa. Esta labor nos tomó más de dos años.

De acuerdo a nuestros deseos, cuando se fundó la Iglesia, la Divina Liturgia se hizo en español, se tradujeron distintos oficios y la himnografía de nuestra Iglesia, gracias a la destacada labor del Dr. José Elías Aboid, doctor en Teología de la Academia Teológica San Sergio, de Moscú. Posteriormente, contamos con nuestro Iconógrafo Gerardo Zenteno quien ha seguido trabando hasta el día de hoy, embelleciendo las paredes de nuestro templo, con la imagen de Nuestro Señor, de la Virgen Santísima y todos los Santos.

También quiero recordar a Monseñor Atanasios Skaff, de bendita memoria, quien mediante un decreto creó la Asociación Parroquial. Posteriormente, tuvimos un obispo permanente, Monseñor Gabriel Fadoul.

Luego, tuvimos el primer obispo ordenado en Sudamérica, Monseñor Sergio Abad. Y posteriormente el Sínodo otorgó a Chile con la bendición de Su Beatitud, Patriarca Ignacio IV, el grado de Arzobispado Metropolitano, con lo cual toda la Iglesia de Chile se regocijó, pues esto significó que nuestro obispo cuenta hasta el día de hoy con derecho a voz y voto en el Santo Sínodo, lo cual fue un premio para el obispo y para nuestra comunidad.

Quisiera recordar que nuestra parroquia enfrentó problemas muy difíciles. Pues nuestro país, entre los años 82-84 sufrió una de las crisis más grandes de nuestra historia patria, lo que significó que cientos de feligreses –pequeños y medianos empresarios– tuvieran que salir del país. Muchos de ellos eran feligreses activos y colaboradores nuestros. Por lo tanto, esta crisis significó para un gran grupo de ortodoxos, un sufrimiento espiritual y material muy grande. La deuda básica de nuestra parroquia se multiplicó por cuatro. Sin embargo, por la intercesión a

Nuestro Señor de su Santa Madre, nuestra Patrona, la Santísima Virgen María, y de todos los santos, logramos salir adelante.

Quiero también recordar que al fundar la Iglesia, junto con el Dr. José Elías, invitamos a un grupo prominente de profesionales, empresarios y comerciantes. Entre los que quiero destacar a Ramón Cassis, G. Muchabek, Dr. Carlos Salomón, Jorge Zeidán, Issa Kort, y un hombre ejemplarmente cristiano, Salomón Díaz. Su hijo Miguel ha seguido la valorada colaboración y espíritu religioso de su padre. Él ha representado fielmente a toda la familia Díaz Cumsille. Quisiera destacar el apoyo de esta familia, que cooperó para la construcción de una de las salas del Instituto de Teología.

Del mismo modo, quisiera destacar el aporte de Alegría Catán, que Dios lo tenga en su Santo Reino, quien gracias a la labor de Jaime Suez, logró conseguir la donación para otra de las salas de clases que tenemos actualmente.

Nuestro Vicepresidente Jorge Farah, hasta el día de hoy ha sido mi mano derecha, con sus conocimientos y su esfuerzo.

Quisiera extender mi especial agradecimiento a las damas de nuestra comunidad. Primero quiero agradecer a mi señora que casi 40 años ha estado conmigo en los momentos malos, y especialmente en los momentos más difíciles. Y lo mismo quiero agradecer a las integrantes del Comité de Damas, quienes a lo largo del tiempo se esforzaron para cooperar en todas las labores parroquiales.

Asimismo, quisiera mencionar la destacada labor de un nuevo grupo de personas que se ha integrado en forma activa a todas nuestras actividades. En especial, la labor del Ingeniero Civil Jaime Suez y a su padre, Jaime Suez; al abogado Claudio Pinto y al Ingeniero Comercial Ricardo Aguad. Todos ellos han sido valiosos colaboradores de nuestra Iglesia.

Junto con este nuevo grupo de jóvenes, el Padre Francisco quien estudió en el seminario de San Vladimir, en Nueva York junto a su esposa Lorena Yarad, encabezó una verdadera “revolución” interna, hace varios años. Desde ese entonces, la Iglesia ha experimentado una de las más grandes transformaciones desde su fundación.

En el aspecto estructural, se logró arreglar el interior del templo. Queremos recordar a ustedes que hicimos un gran esfuerzo al traer la piedra que recubre el templo directamente desde Tierra Santa. La piedra se aprecia no solamente

cuando se camina al interior del templo, sino que también en el altar, donde los sacerdotes offician la liturgia, ya que se está en suelo palestino. Esto es un símbolo de la unión de la piedra Palestina con la noble madera chilena de nuestro altar y de nuestro Iconostasio.

Pero además, se hicieron otras importantes mejoras. Se arregló el salón parroquial, se crearon nuevas salas de clases, se creó una biblioteca y se remodeló completamente la entrada de nuestra Iglesia.

Asimismo, esta es la primera vez que contamos con todos los utensilios y las vestimentas litúrgicas acordes a la tradición de nuestra Iglesia.

Y al mismo tiempo, se ha logrado ordenar nuestra institucionalidad legal, gracias al valioso aporte de nuestro abogado, Claudio Pinto. Y gracias a la labor del Ingeniero Comercial Ricardo Aguad, también se ha ordenado nuestra institucionalidad contable. Gracias al trabajo de ellos, se ha logrado que la administración parroquial alcance niveles de excelencia.

Pero no solamente ha habido mejoras materiales. También en el sentido espiritual. Nuestra comunidad ha experimentado un crecimiento espiritual, con el enriquecimiento de nuestra vida litúrgica. Por primera vez celebramos todos nuestros oficios completos, en los días de fiesta, en especial, los de Semana Santa.

Al mismo tiempo, Padre Francisco se esforzó por institucionalizar las enseñanzas del Evangelio a través de la creación del Instituto de Teología Ortodoxa San Ignacio de Antioquía. La labor del Instituto ha sido fundamental en la formación de una nueva feligresía, muy interesada en conocer cada día más sobre las enseñanzas de Nuestro Señor Jesucristo. En el Instituto se ofrecen clases de distintos temas de Teología Ortodoxa todas las semanas, de martes a sábado.

Del mismo modo, contamos con el mejor taller de Iconografía de Latinoamérica, ahora como parte de las clases que dicta el Instituto de Teología Ortodoxa San Ignacio de Antioquía.

Además, contamos con la valiosa colaboración del Instituto de Teología San Juan Damasceno de la Universidad del Balamand, ya que también ofrecemos cursos de Teología Ortodoxa a través de Internet, para toda Latinoamérica.

Es importante puntualizar que este semestre se dictan cuatro cursos presenciales de Teología en nuestro Instituto San Ignacio de Antioquía y además cuatro cursos más por Internet, a través de la Universidad del Balamand. Por lo tanto, durante este segundo semestre se están dictando ocho cursos sobre distintos temas de nuestra Teología Ortodoxa, algo nunca antes visto en nuestro país.

También la parroquia se ha preocupado de la formación de su equipo de trabajo. Hemos hecho un esfuerzo para que nuestro feligrés, el Ingeniero Jaime Suez Musalem se perfeccione en Grecia. Y ahora en septiembre, María José López Barahona viajará a Rumania por tres años, a especializarse en Iconografía. Todo esto con la bendición de nuestro Obispo.

Del mismo modo, se ha realizado un esfuerzo importante en la educación de nuestros niños, con la mantención de Escuela Dominical, después de cada Divina Liturgia, y también con la mantención de las clases de religión ortodoxa en el Colegio Árabe, para los ciclos de Educación Básica y Media.

Desde los primeros días de la fundación de nuestra Iglesia, también hemos acogido al Instituto Chileno árabe de cultura, quien ha desarrollado una importante labor de difusión en artes, letras y cultura. Y este último tiempo, los jóvenes de la Federación Palestina de Chile y de la Unión General de Estudiantes Palestinos, han utilizado las hermosas salas de clases de nuestro Instituto para realizar sus actividades educativas.

Otra de las labores fundamentales de nuestra Iglesia es, sin duda, la parte social. Los sacerdotes de nuestra parroquia han mantenido una presencia constante tanto en el hogar de niñas sirio palestino, como en el hogar de ancianos. Padre Francisco se ha desempeñado hace varios años como capellán del Hogar de Niñas Sirio-Palestino, y Padre Santiago como capellán del Hogar de Ancianos de la Unión Árabe. Por su parte, la comunidad ha logrado comprender que la labor de ayuda social es parte esencial de la vida de la Iglesia.

Otro de los sueños que hemos desarrollado como parroquia, ha sido la mantención de una política de “Iglesia abierta”. No solamente tenemos el templo abierto todos los días, para que la gente pueda entrar a rezar y ver “en vivo” gracias a Emilio, quien recibe a todos con gran amor. Todos pueden ver el nuevo proyecto de pintura iconográfica del templo llevada a cabo por nuestro Iconógrafo Gerardo Zenteno y su equipo de profesionales que lo apoyan.

Nuestra Iglesia recibe en forma permanente la visita de colegios (pre kínder, básica y media) y universidades que vienen a nuestro templo para aprender sobre nuestra Santa Iglesia Ortodoxa.

Hemos tenido la bendición también de abrir nuestra Iglesia a una pequeña comunidad de hermanos ortodoxos serbios y rusos, encabezados por el padre Dusan Mihajlovic, para que puedan realizar la Divina Liturgia en eslavónico, y que se hagan clases de este idioma en nuestras salas del Instituto. Todo esto con la bendición de nuestro obispo.

Del mismo modo, hemos realizado exposiciones sobre Iconografía en conjunto a connotadas instituciones, como la Municipalidad de Providencia –a través del Instituto Cultural de Providencia– y con la Universidad Católica, con quienes hemos mantenido hasta el día de hoy muy buenas relaciones.

Con todas estas actividades, y gracias al trabajo permanente de nuestros sacerdotes, se ha logrado que varios jóvenes de la comunidad árabe retornen a la vida sacramental de la Iglesia.

Otro de los hermosos proyectos de nuestra comunidad lo ha liderado la Corporación Cristiana Ortodoxa San Ignacio de Antioquía.

En estos momentos, la Corporación alberga no solamente al Instituto de Teología San Ignacio de Antioquía, sino que también a la Defensoría de la Discapacidad.

Gracias a la labor de la Defensoría de la Discapacidad, encabezada por el abogado Claudio Pinto, nuestra Iglesia ha vivido un “Nuevo Pentecostés” al permitir que muchas de nuestras actividades estén verdaderamente abiertas a todo público, incluyendo a las personas con necesidades especiales.

El interés de la Defensoría no es solamente apoyar legalmente a personas con necesidades especiales, sino que además abrir la Iglesia para que también ellos puedan conocer los tesoros de la ortodoxía y el mensaje de Nuestro Señor Jesucristo.

Quisiera destacar el Taller que realizó la profesora de nuestro Instituto, María José López Barahona, en conjunto con la Universidad Central, y en la cual se invitó a participar a 12 niños con distintas situaciones de discapacidad –asperger, autismo, síndrome de down– para que aprendieran a pintar íconos en dos jornadas de trabajo. Fue una actividad verdaderamente hermosa y que a

nosotros como comunidad nos ha hecho reflexionar sobre la necesidad de abrir más nuestra parroquia y la labor de la Corporación San Ignacio de Antioquía para todos, sin ningún tipo de exclusión.

Al cumplir 36 años debemos mirar el futuro con optimismo. La labor que se está realizando tanto desde la parroquia como desde la Corporación San Ignacio de Antioquía tiene una proyección muy amplia, que permitirá expandirnos aún más y dar a conocer la verdadera fe a todos aquellos que quieran ser parte de ella.

Por eso quisiera agradecer en primer lugar a Nuestro Señor Jesucristo y a su Santísima Madre, la patrona de nuestro santo Templo por todas las bendiciones y la protección que nos han otorgado desde nuestro nacimiento como parroquia, y hasta el día de hoy. Y también les pido que nos iluminen en este nuevo camino que hemos emprendido, y que nos mantenga siempre unidos en torno al Evangelio de Cristo para que podamos cumplir siempre Su voluntad.